



¿Qué haría Cristo en mi lugar?



FICHA: DESAFÍOS PARA UNA CULTURA DEL ENCUENTRO

Ficha: DESAFIOS PARA UNA CULTURA DEL ENCUENTRO

En este tiempo tan complejo, ¿qué significa comprometernos como personas y comunidades en un espíritu de apertura e intercambio con todos, incluyendo personas de otros credos, a una cultura de encuentro y a un nuevo estilo de vida y desarrollo?

De la experiencia pastoral de comunidades eclesíásticas y de Caritas en todo el mundo, hemos recopilado estos y otros desafíos y los hacemos propios para nuestra campaña:

1. ¿Cómo convertirnos en comunidades madre que saben cómo ir a las periferias físicas y existenciales para estar cerca de las nuevas formas de pobreza y fragilidad?
2. ¿Cómo educar a personas y comunidades sobre humanidad para que se le reconozca como algo presente en todas las personas, especialmente si están necesitadas, respetando su dignidad humana y cultivando la cultura de encuentro e intercambio?²⁵
3. ¿Cómo asegurar que los pobres, inmigrantes y refugiados se sientan como en casa²⁶ en cada comunidad cristiana y que sean verdaderos protagonistas y motores del desarrollo humano integral?
4. ¿Cómo derribar los muros del temor y la hostilidad hacia aquellos que son “diferentes” y los muros de prejuicios en tiempos de crisis?
5. ¿Cómo promover una cultura de valores arraigados de justicia y solidaridad y sendas de compromiso social y político para eliminar las causas del subdesarrollo y luchar contra las nuevas formas de esclavitud y marginalización?

20 - Ver el discurso del Papa Francisco del 3 de octubre de 2015.

21 - Ver Papa Juan Pablo II, Carta Apostólica, Novo Millennio Ineunte, 2001, No. 50

6. ¿Cómo introducir una cultura de cambio arraigada, partiendo de la educación de niños y jóvenes, para acoger la diversidad cultural como una riqueza y una oportunidad?

7. ¿Cómo promover rutas de ciudadanía e integración para refugiados y migrantes, especialmente para menores, en países origen y países de acogida?

8. ¿Cómo coordinar la ayuda y crear redes de protección para migrantes y refugiado que se enfrentan a situaciones difíciles en su travesía hacia varios países?

9. ¿Cómo caminar juntos, en diversidad y unidad de credos y religiones, como hijos de un mismo Dios, creciendo en conocimiento y respeto recíproco, en comunión y en compromiso común para lograr un mundo más justo y más humano? ¿Qué nuevas rutas pastorales y espacios de intercambio podemos probar en nuestras comunidades eclesíásticas que ahora son “multiétnicas”?

Estos son algunos de los desafíos, un primer pequeño estímulo para hacer que la campaña de Caritas Internationalis sea una experiencia que verdaderamente toque los corazones de todas y cada una de las comunidades y cambie positivamente las vidas de muchos.

El Papa Francisco indica la ruta en un discurso pronunciado en el VI Foro sobre migración y paz:

“Los flujos migratorios contemporáneos constituyen el más vasto movimiento de personas, incluso de pueblos, de todos los tiempos. Nuestra respuesta común se podría articular entorno a cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Creo que conjugar estos cuatro verbos, en primera persona del singular y en primera persona del plural, representa hoy un deber, un deber en lo relacionado con los hermanos y hermanas que, por diferentes razones, están forzados a dejar el propio lugar de origen: un deber de justicia, de civilización y de solidaridad”

(27). **Por Mons. Pierre Cibambo Ntakobajira**
Asistente Eclesiástico de Caritas Internationalis

